

AHC - CEA

2547

ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

CENTRAL
AHC
021-1766
C.1



AHC
021-1766.

ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

CIRCULO DE EDUCACION



CONACION



Encuentro de Adhesión al Año Inter-
nacional del Niño.

Septiembre 1979

PRESENTACION

El presente Documento de Trabajo quiere ser una sentida adhesión del Círculo de Educación de la Academia de Humanismo Cristiano al Año Internacional del Niño.

Con tal motivo, el Círculo organizó un Encuentro entre educadores, médicos, cientistas sociales e investigadores, cuya temática estuvo centrada en el niño chileno, pero más específicamente, en el niño de los sectores populares urbanos.

Así, el Encuentro fue iniciado por el escritor, médico dedicado a la psiquiatría y educador Luis Weinstein, con el tema "Salud, vida cotidiana y proceso de cambio". A continuación, Johana Filp, psicóloga e investigadora educacional del CIDE, presentó "La situación del niño de la extrema pobreza". Finalmente, los participantes en el Encuentro, vibraron, en la tercera parte, con los testimonios y vivencias que aportaron Horacio Walker, investigador del CIDE; Liliana Vaccaro, profesora e investigadora del PIIE y Manuel Machuca, profesor de enseñanza básica.

Septiembre, 27 de 1979

CIRCULO DE EDUCACION

SALUD, VIDA COTIDIANA Y PROCESO DE CAMBIO

LUIS WEINSTEIN (1)

Nuestra vida diaria ha cambiado en los últimos años. Hacemos menos visitas, nos sentimos más tensos, tomamos constantés precauciones en torno a qué debemos decir, damos por perdidos muchos proyectos personales; nos faltan cosas, comodidades, alimentos; nos violentamos con el lujo desenfrenado y el poder de unos pocos.

Son las consecuencias de un proyecto político económico que, estabilizando el sistema capitalista, lo protege con el miedo mientras se afianzan pequeños grupos económicos dominantes y se desarrollan pautas de vida individualistas, sin sentido crítico, desprovistos de riqueza creativa.

No es extraño que, entre estos cambios en la base económica y en la cultura vigente, se esté produciendo una brutal transformación en el campo de la atención médica.

Chile, país pobre y dependiente, destacó en el concierto mundial, "en tiempos de la República", por el desarrollo de un sistema médico social avanzado, en vías de transfor-

(1) Escritor, médico dedicado a psicosociología y educador.

marse, entonces, en un Servicio Unico de Salud.

Hoy aistimos a la erosión, a la jibarización de esas estructuras estatales, en medio de un auge desenfrenado de la atención médica liberal, imbuída de un mercantilismo agresivo sin barreras éticas.

En estas condiciones, estructura social, política gubernamental global, modalidades de vida cotidiana y concepción de atención médica tienden a formar un todo coherente cuyo eje es el individualismo competitivo.

En sentido inverso, puede pensarse que las alternativas de cambio en estos diversos planos de la vida social están todos relacionados entre sí.

Entre las múltiples asociaciones posibles entre esos términos, queremos llamar la atención sobre las implicaciones de una visión transformadora, crítica, de la salud, desbordando la lucha por sistemas de atención médica alternativas hasta insertarse en opciones de vida cotidiana y en el proceso de lucha por cambios globales en la sociedad.

La sociedad nos presiona para entender la salud como sinónimo de "ausencia de enfermedad" y, de alguna manera, como terreno de interés de especialistas. Se habla de "centros de salud", del "profesional de la salud", como si atención médica y acción sobre la salud fueran equivalentes. La salud parecería

no tener relación con el quehacer del dirigente poblacional, del educador, del político, de la dueña de casa o del ecólogo, para nombrar sólo algunos papeles obviamente implicados en lo que, por sentido común, entendemos por "salud".

Parece importante revisar el concepto de salud más allá de su nexos usual con la práctica médica. Desde luego, en la vida diaria le vemos inscrito en los momentos de rutina y en los de exaltación de los afectos. "Saludamos" con formalidad a desenvoltura. Decimos "¡salud!" en el rito y en la efusión de sentimientos.

Hay una visión ingenua de la salud como el "estar" subjetivo-objetivo de cada individuo, y otra en que se le identifica con el mayor "bien - estar" posible.

La conocida definición de la O.M.S. recoge esta última postura, salud como "buena salud". La salud sería un estado de "completo bienestar físico, psíquico y social y no sólo la ausencia de enfermedad".

Se trata de una aproximación idealista, vaga, sin asidero operacional. Se la ha criticado por sus alcances utópicos que permiten, precisamente, su adopción por toda clase de regímenes o instituciones. De alguna manera pueden hacerla, aparentemente suya, las empresas más mercantiles y los gobiernos menos humanistas. Todo estriba en qué entendamos por "completo bienestar",

concepto no definido.

A pesar de ello, esta concepción de la OMS implica un avance en la legitimación de un espacio de salud positiva, más allá de la mera ausencia de enfermedad. Además, señala metas de integración biopsicosociales y puede prestar asidero a planteamientos críticos sobre las condiciones sociales, en la medida que no permitan alcanzar "bienestar".

En realidad, la salud ha sido valorada en diferente forma en los diferentes períodos históricos y en cada sociedad concreta.

Recordemos la Grecia clásica, con sus dos prácticas médicas y sus dos concepciones de salud, para libres y para esclavos, respectivamente.

Se esperaba del hombre libre un desarrollo armónico de la personalidad, con la colaboración de una medicina individualizada, biográfica, antropológica. Si el esclavo se enfermaba, por el contrario, sólo recibía una atención expeditiva, de emergencia, tendiente a dejarlo en condiciones de reasumir su trabajo.

En la edad media se valora la enfermedad, señal de un estar menesteroso, en estado de gracia. Allí nace el centro de hospitalidad, el "hospital", ahora recinto aséptico, tecnocrático, sin ninguna receptividad para el concurrente.

Con la industrialización y el imperio del capital,

la salud va siendo valorada de una manera consubstancial al sistema. Interesa el desarrollo de la producción y, para ello, mantener en actividad a los trabajadores y a los cuadros dirigentes. Surgen los "seguros" para que las fuerzas productivas tengan garantías de estabilidad.

La salud es, también, el centro de una industria importante. A ella apuntan las industrias asociadas a la elaboración de medicamentos, de instrumental médico, los servicios médicos privados como empresas o labores artesanales.

A través de la salud, la sociedad contemporánea tiene, también, un arma de control social. La atención médica afianza el autoritarismo reinante por su modalidad tecnocrática y jerarquizante. El diagnóstico enmascara los problemas. Los efectos de la cesantía y de la competencia pierden su capacidad virtual de llevar a una concientización cuando conducen al "cuadro médico" de la úlcera, la hipertensión, el infarto o la neurosis. De allí la fea expresión al uso "la medicina es un "teilet" social". La sala de examen o de hospitalización "blanquea" el potencial crítico a que podría llegar el focalizar la atención en la irracionalidad del medio social.

Junto a esta instrumentalización de la salud por la cultura dominante, que la hace mercancía, sostén de la producción o psicofármaco social, está el interés contrapuesto de quie-

nes optan por una cultura y por una sociedad alternativa.

La salud es un valor universal. Todos queremos sentirnos y estar sanos. Más allá del matiz partidario, de grupo, ocupacional o generacional, el pueblo, las grandes mayorías comparten una adhesión a un derecho a la vida humanizada, es decir, a la salud.

De allí el posible aporte de una concepción de la salud que trascienda el idealismo de la O.M.S., la óptica tecnocrática del medio profesional y los intereses de la cultura dominante. Se trata de buscar una manera de entender la salud que pueda insertarse en la cultura alternativa, susceptible de integrar el quehacer del poblador y del educador, tanto como el del médico.

Pensamos que puede haber un amplio consenso en identificar la salud con algunas capacidades, indistintamente biológicas, psicológicas y sociales, con las cuales se puede favorecer la convivencia y el desarrollo personal, el existir más pleno posible aquí y ahora y el aportar al cambio social. Se trata de ayudar a la unidad de la gran mayoría que comparte pautas de la cultura popular, de inspiración cristiana, racionalista laica, marxista y autogestionaria.

Hemos propuesto validar diez capacidades biopsicosociales, cuyo mayor o menor desarrollo estaría indicando variaciones en el terreno de la salud propiamente tal -el bienestar de la O.M.S. asociados o no a la presencia de enfermedades, relacionadas con la

necesidad que tenemos de colaborar para impulsar, entre todos, nuestra propia modificación, la de la forma de relacionarnos y las condiciones colectivas en que vivimos.

- 1.- La vitalidad.- Nuestro estado biológico basal. Se refiere al ánimo, a la actividad, al desarrollo de la vitalidad de cada uno.
- 2.- La capacidad de goce, de disfrutar, de gratificarse.
- 3.- La comunicación, el ponerse en el lugar del otro, la capacidad de expresión, la sensibilidad para captar.
- 4.- La Creatividad, capacidad de apertura a nuevas situaciones y de logros productivos en las mismas.
- 5.- La autonomía, abserción de responsabilidades, condiciones para asumir individualidad y soledad.
- 6.- La solidaridad, el sentir, el acompañar, el cuidar, el identificarse con los otros.
- 7.- y 8.- La crítica y la autocrítica, constructivas, objetivas, renovadoras.
- 9.- y 10.- La llamada madurez, capacidad de integración y de sentido prospectivo. Condiciones para asociar, para superar tabiques y contradicciones aparentes y para prever, actuar con plan previo acercar el futuro.

Son capacidades estimuladas o anuladas a nivel de cada instancia social, sujetas a la influencia de la estructura social, de su proyecto gubernamental, de la cultura dominante.

Cuando el educador enfrenta su tarea en la sociedad chilena actual, encuentra tres grandes vectores que están afectando seriamente la salud mental del niño y en gran medida, la suya propia.

- a) Carencias básicas.- El modelo económico significa no poder desarrollar la capacidad de goce, la vitalidad esencial, por tener fatiga y hambre. Es difícil que se expanda, que se comunique, que cree, si no posee medios.
- b) Inducción a pautas de vida competitivas, a un estilo eficientista, a la incentivación del lucro y la superfluo. La creación, el diálogo, la solidaridad y la crítica pueden ser opacificadas por el deseo imperioso de la moto y el televisor en color como supremo ideal.
- c) La represión directa, el miedo, llevando a una angustia crónica, a la autocensura, al resentimiento, a la ira impotente. Todo ello empobreciendo, estrechando miras, haciendo perder integridad.

El proyecto gubernamental empezó mostrándose como contra-proyecto, como "mera" represión, para ir paulatinamente des-

plegando su proyecto fundacional, su estrategia, la vuelta a la economía de mercado y al capitalismo sin morigeraciones.

A través de la salud se puede ir abriendo camino una práctica que enriquezca la lucha por la denuncia y por juntar fuerzas que permitan cambios globales.

Se trata de ir desarrollando nuestras capacidades de salud junto a los diferentes esfuerzos que apuntan al análisis y a la práctica transformadora de la sociedad global.

La actividad de recreación con niños de la agrupación de familiares de detenidos-desaparecidos ha dado, a ese propósito, una gran lección, un punto de partida para la lucha por la salud integrada al gran quehacer social.

Niños y grandes, técnicos y no técnicos, han formado un colectivo que ha ido enfrentando la angustia y el aislamiento de los menores, en un programa de recreación cuya meta dominante es la relación de iguales, la comunicación no autoritaria.

Se trata de una demostración de que hay espacio para una nueva forma de convivir en que se asuma el cuerpo, la vitalidad, el goce, la comunicación, junto al empeño solidario, a la crítica, a la autocrítica. Una práctica en que lo concreto del programa no le quite los alcances críticos, integrativos. Mirándola en forma prospectiva, es una fuente de enseñanza para un vivir

sano en que es en sí una denuncia del sistema y un aporte al reunir fuerzas para cambios generales.

Esta forma de trabajo tiene por base un planteamiento anti autoritario integral. Se trata de romper los límites de la cultura dominante en las relaciones humanas. Los niños y los adultos sobrepasan barreras. Los psicólogos y educadores son iguales a los no profesionales. Todos son víctimas de la represión, posibles familiares de desaparecidos u otras víctimas del período. Se trata de desarrollar las capacidades biopsicosociales, la salud.

Hay allí un desafío para los educadores. A pesar de los programas, de las restricciones de todo tipo, siempre es posible encontrar los intersticios en que se puede practicar la comunicación, la crítica o la solidaridad. Será en la relación de algunos educadores entre sí, en grupo de autocrítica. Puede tratarse del trabajo creativo con algunos padres o ciertos niños. Es el educador en relación consigo mismo, examinando sus rigideces, sus prejuicios, sus vínculos de pareja o familia. Tratando de ser más integral, más multidimensional, con más salud.

El cambio de cada educador hacia menos tensión, mejores relaciones humanas, debe ser un factor social de peso, un medio de irradiación de la cultura alternativa. Es una forma de responder al aplastamiento de la atención médico social con el desarrollo de la lucha por mejores condiciones de salud.

LA SITUACION DEL NIÑO DE LA EXTREMA POBREZA

JOHANA FILP (1)

Me gustaría compartir con Uds. algunos antecedentes generales sobre la situación educacional de los niños más pobres, que están en estos momentos sufriendo los mayores impactos de la situación por la que está pasando nuestro país. Seguramente muchos de Uds. se encuentran con esta realidad a diario. Sin embargo, pensamos que podría ser interesante ofrecer un panorama un poco más general de la situación educacional de los sectores más pobres, especialmente de los niños, porque nos recordábamos que muchos de los colegas que vienen para acá trabajan en educación media. Resulta que a este nivel llegan muy pocos niños de sectores sociales pobres; ya es un sector bastante favorecido, privilegiado; ahí no llegan los niños pobres, esos quedan en el camino, por así decirlo.

Nuestro objetivo es entregar algunos antecedentes generales. Creo que está un poco de más preguntarse por qué tenemos que enfocar la situación de la infancia pobre. Pero siempre es impactante ver las grandes desigualdades e injusticias que sufren, debido a las circunstancias en que deben crecer.

Por ejemplo, la falta de alimentación, el deficiente sa-

(1) Psicóloga e investigadora educacional del CIDE.

saneamiento ambiental adecuado, las tensiones a las que se ven enfrentadas las familias de estos niños, difícil acceso a distintos medios de comunicación, etc.

Si nosotros miramos un índice que es muy básico, que es el derecho a poder vivir, vemos que los niños de sectores sociales pobres tienen una probabilidad muy alta de morir. La probabilidad de morir de un niño entre 0 y 2 años en sectores sociales pobres es de 131 en mil, comparado con 46 por miles los sectores sociales más acomodados. 1/. Otros datos señalan que, el desarrollo intelectual, de los niños de sectores sociales pobres se ve interferido. Se estima que un 20 por ciento presenta, un desarrollo intelectual normal. En sectores de clase media dicho porcentaje asciende a un 98%. 2/ Dificilmente podemos decir que esto se debe a razones genéticas. Aquí entran a jugar factores estructurales y factores del ambiente en que crece el niño.

Si vemos cuántos niños de los llamados de extrema pobreza hay en Chile, en el Censo de 1970 se estimó que la cifra ascendía a un millón de niños entre 0 y 16 años. La "extrema pobreza" está definida por un ingreso promedio per cápita de un 20% del sueldo mínimo, la familia vive en una choza o ruca hecha de materiales de deshecho, hay mínimo 4 o 5 personas por pieza sin incluir baños ni cocina, y no hay sistemas de eliminación de excretas ni de saneamien

-
- (1) CEPAL, "Indicadores sobre la situación de la infancia en América Latina y el Caribe", UNICEF/CEPAL, Stgo.-Chile, 1979.
 (2) Monckeberg, F. "Daño socio-génico producido por la miseria". CONPAN, Chile, 1976.

to ambiental. Es decir, realmente se está tomando aquí a la población más pobre.

No tenemos datos de la situación en este momento, pero más o menos uno puede hacer una estimación. Según cifras oficiales hay aproximadamente 500 mil personas cesantes. Es una tasa de cesantía bastante más alta de la que había el año 70, teniendo como consecuencia con aumento de la pobreza.

Ahora, frente a esta situación de miseria, de pobreza, se le ha dado un rol bastante importante al sistema educacional y sobre todo a la educación preescolar. Se ha planteado que la atención pre-escolar debiera darle al niño aquellos elementos mínimos, de los que no dispone en su casa, en su comunidad, como para poder tener una posibilidad normal de desarrollo.

Tenemos así los jardines de la Junta Nacional de Jardines Infantiles en los que se da alimentación al niño, el niño está ahí el día entero y también se supone que recibe estimulación psicosocial. En los jardines del Ministerio de Educación los niños no reciben alimentación completa, van medio día y fundamentalmente los preparan para que les vaya mejor en la escuela. Con toda la urgencia del problema que existe en este momento, ¿a cuántos niños están atendiendo realmente a través de los llamados servicios de atención integral? En el país en total, tomando los niños de todos los sectores sociales, desde el momento de nacer hasta los 6 años,

se está atendiendo a un 10% de los niños pre-escolares. Si tomamos el sector rural, vemos que el 1% tiene acceso a los servicios de educación pre-escolar del Ministerio de Educación, lo que no significa atención integral. 1/ Entre paréntesis, muy por el contrario a lo que uno se imagina, los niños en el campo no comen bien. Nosotros hicimos, en un trabajo en San Felipe, una encuesta y vimos que muchas veces la familia campesina va a la ciudad, vende los tomates, los huevos para comprar té, azúcar y fideos. Y esa es la dieta de la familia campesina, por lo menos en esa Región. Entonces, esto de que en el campo se come tan bien y de que en el campo se da la buena vida, es realmente un mito tremendo, y la necesidad del niño en los sectores rurales es mucho mayor, a veces que la de los niños en los sectores marginales urbanos, siendo tremendamente grande la de estos últimos.

De los niños de extrema pobreza en edad pre-escolar, se está atendiendo un 15%, pero solamente la mitad de éstos está recibiendo atención integral. Los niños restantes reciben la educación de los jardines del Ministerio y ahí no se les da alimentación. Se les entrega una galleta y un vaso de leche y con la restricción que ha habido de los gastos de la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas la situación termina en que algunos días se les da galletas a la mitad de los niños mientras los otros miran y al otro día se les

(1) FILIP, J y LATORRE: "Antecedentes generales sobre la educación pre-escolar en Chile", Documentos de trabajo CIDE, N° 13, 1978.

la otra mitad.

Si miramos la situación en términos de edades la mayoría de los niños que reciben atención son los de 4 a 6 años; es el 80% de los niños. Se atiende a una proporción muy reducida en la edad más crítica. Se ha visto en los estudios sobre los efectos de la falta de alimentación, la falta de estimulación psicosocial de las enfermedades, de las infecciones, que éstos son más nefastos en los primeros dos años de vida. En realidad, una de las cosas que están quedando cada vez más claras, es que si un niño en el primer año de vida tiene una desnutrición prolongada y severa, las probabilidades de recuperación desde un punto de vista psíquico y psicosocial son muy bajas. 1/

Pasemos a la enseñanza básica. Tenemos que en términos de apertura la enseñanza básica está en mejores condiciones. En teoría, el 100% de los niños en edad escolar tendría acceso a la enseñanza básica y esto se había logrado bastante bien, en el sentido que los niños pudieran ingresar a una escuela. Lo que pasa con los niños una vez que están allí es otro problema. Sin embargo, entre 1973 y 1978 hubo una disminución bastante marcada en la matrícula en la enseñanza básica. Si uno toma la matrícula global, hubo un descenso de más o menos un tres por ciento; si uno toma la matrícula-

(1) POLLITT, E. "Programas de Intervención en la Infancia Temprana en América Latina: una revisión selectiva". Informe de la Oficina Latino Americana y Caribe, División Internacional, Fundación Ford, 1978.

la en 1° básico, vemos que ha bajado en un 18%. Es decir, si en el 73 hubo una matrícula de más o menos 407 mil niños, en el 77 tenemos que bajó a 359 mil niños. 1/ Hay algunas personas que dicen que esto se debe a la efectividad de las políticas de control de natalidad que efectuadas. Pero a nosotros nos parece difícil poder explicar una baja del 18%, por control de natalidad y pensamos que la situación económica ha tenido una incidencia muy grande en la baja de la matrícula. 2/

Basta mirar la cantidad de niños que nosotros vemos a diario en la calle vendiendo Candy, o con un trapito tratando de limpiar los vidrios de los autos; son situaciones que en estos momentos los niños están teniendo que afrontar. El mismo hecho de mandar el niño a la escuela, aunque la escuela sea gratis, implica gastos, comprarle zapatos, una cotona, un cuaderno. Eso aparece poco pero, si embargo, nosotros el año pasado, cuando estuvimos trabajando en unas escuelas, vimos que una niña no escribía mientras, la profesora estaba haciendo unos ejercicios en la pizarra. Le pregunté, qué pasaba. Me miró y me dijo que le quedaban 5 páginas no más en el cuaderno, y que si ella hacía la tarea se le iba a terminar y que la mamá le iba a pegar porque tenía que comprarle otro. Frente a la situación, en que no hay medios ni siquiera para comprar un cuaderno, es comprensible.

(1) BECA, C.E. "Significado y Proyecciones de las Actuales Políticas Educativas". Trabajo presentado en las Jornadas de Salud Mental del Niño y Sociedad. CESPO, Sept. 1979.

(2) Otro factor también podría ser la gran cantidad de chilenos que han debido abandonar el país en calidad de refugiados o exiliados.

ble que los niños no vayan a la escuela, fuera de que tienen que cuidar a sus hermanos porque la madre tiene que salir a trabajar, el padre tiene que salir a buscar trabajo.

Si miramos cuál es la distribución de los distintos grupos sociales en la enseñanza básica en Chile, en este momento tenemos que en los sectores urbanos un 50% de la población de 1° a 8° básico pertenece a los sectores sociales de extrema pobreza, empleo mínimo o lo que se llama de escasos recursos. En los sectores rurales tenemos que el porcentaje asciende al 72% de la población en la enseñanza básica.

Ahora ¿qué pasa con la sobrevivencia en el sistema escolar de estos niños que provienen de distintas situaciones económicas, de distintos sectores sociales y culturales? De cien niños que van a entrar a 1° básico, si ese niño proviene de una familia campesina la probabilidad de que termine el 8° básico es de un 18%. Si es hijo de un trabajador urbano industrial la probabilidad es de un 46% más o menos. Si es hijo de un comerciante o de un empleado, sus probabilidades suben más, un 71%; y si es hijo de un gerente o profesional sus probabilidades de terminar la enseñanza básica son de un 100%. 1/.

Vemos que las características del sistema escolar son ta-

(1) SCHIEFELBEIN, E. y FARRELL, Y. "Determinantes de la Supervivencia escolar y el ingreso al mercado". Documento de trabajo, CIDE, N° 18, 1978.

les que las personas que logran sobrevivir dentro de él, son aquellas de sectores sociales clase media, con mayores ingresos. Además de las características del sistema escolar, incide tremendamente en el rendimiento escolar el hecho de que muchos alumnos lleguen con hambre.

Se le había dado un rol bastante importante a la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas para paliar un poco las situaciones precarias en cuanto a alimentación, servicios de salud y vestimenta de su alumnado. Sin embargo, en estos momentos, cuando la necesidad aparece como mucho más urgente, y mucho mayor en su magnitud ha bajado el presupuesto asignado por la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas. Esto se refleja, en las siguientes cifras. En el año 1972 se daba un millón 536 mil desayunos, en el año 1976 se entrega 1.136.400 desayunos. Es decir, ha bajado un 31%. Si tomamos los almuerzos, tenemos que en el 72 se daban 715.900 raciones diarias, cifra que en el 76 bajó a 338.700; han bajado en más de la mitad.

En realidad, vemos que en estos momentos, a través del sistema escolar, no se están entregando ni siquiera las condiciones mínimas para de alguna manera paliar los problemas y la situación que están viviendo los niños de los sectores sociales más pobres. Frente a esta realidad, uno se pregunta ¿qué podemos hacer? Una solución bien concreta no tengo, pero si tengo algunas ideas generales. Pienso que sobre todo, a corto plazo, a través del sistema es-

colar es importante satisfacer las necesidades mínimas del niño como para que pueda tener un normal desarrollo y por lo menos poder aprender: alimentación, servicios de salud, saneamiento ambiental y de condiciones de estimulación psicosocial. ¿Qué significa esto? ¿Significa esto que nosotros a todos los niños de Chile, de todos los sectores sociales, tenemos que darles los mismos servicios? Es decir, ¿realmente para conseguir justicia tenemos que tener igualdad de servicios? Yo pienso que no. Una igualdad de servicios a personas que parten de condiciones desiguales sólo va a llevar a aumentar la desigualdad. Por ejemplo, en el último censo de hogares, cuyos resultados parciales aparecieron en el Mercurio, se determino el monto usual que la familia de los distintos sectores de ingresos destinaban a la educación de sus niños. La familia del quintil más bajo -el 20% más pobre de nuestro país- destina \$29 mensuales a la educación de sus hijos, mientras que las personas más ricas -es decir, las del último quintil- destinan \$ 1.033 mensuales. Esto ilustra parte de la situación de desigualdad de la que estamos partiendo. En el sistema educativo debe hacerse el esfuerzo más grande para darle más a aquellos niños que tienen menos. También es tremendamente importante que la escuela no sea un núcleo aislado dentro de la comunidad sino que, a través de la escuela, también se empiece a generar un trabajo más participativo con los apoderados de tal manera que la esfera de acción de la escuela vaya más allá de sus muros, permitiendo que la escuela esté menos aislada de la realidad en que opera.

Uno de los argumentos que generalmente se plantean frente a ideas como estas es, bueno, aquí no hay plata; es decir, somos un país pobre, la iniciativa privada, etc.. Yo no soy economista ni ninguna de esas cosas, pero el otro día vi un dato interesante en la Revista Mensaje. En el año 1972 se gastaba en defensa 180 millones de dólares anuales, y en 1978 se incremento a 750 millones de dólares. Si tomamos la diferencia, se ha aumentado los gastos en armamento en 570 millones de dólares. Con esa suma se puede dar atención integral a 1.583 mil niños anualmente. Me dicen que soy idealista, pero me parece que esto señala las prioridades.

Antes de terminar yo quisiera compartir con Uds. un poema que expresa esta realidad en forma mucho más directa, es del padre Esteban Gumucio.

Vengan los niños de los pies helados,
vengan los niños que cantó Gabriela
y levantan la mano en sus escuelas
cantando al mundo sus derechos.

Veo en tus ojos las corrientes tristes,
aguas sin luz y otoños prematuros;
oigo los llantos que nunca lloraste
porque en tus penas nunca nadie estuvo.

Te sentí crecer puertas hacia adentro
y correr las horas en tus pies desnudos;
vengan los niños que cantó Gabriela
y levanten la mano en sus escuelas
cantando al mundo sus derechos.

Callen radios, círculos de mentira,
diarios, literatura fabulosa;
olvidáis que en mi pueblo
nacen niños pulpa consumida
y las almas rotas, sin alimento,
marginales, tristes y son los
hijos de la patria toda.

Vengan los niños de los pies helados,
vengan los niños que cantó Gabriela
y levanten la mano en sus escuelas
cantando al mundo sus derechos.

Siento vergüenza del empleo mínimo,
veo rostros de un niño en cada obrero
y a la cruel impotencia de las madres
y el hambre de los hijos, grita al cielo.
Gima este mundo enfermo y malherido
mientras quede un niño en desconsuelo.



HORACIO WALKER

Hace algunos años, el CIDE donde yo trabajo, ha venido desarrollando algunos programas en los sectores marginales, concretamente entre las familias que viven en extrema pobreza. Estos programas educativos que hemos venido desarrollando nos han permitido enfrentarnos cara a cara con la dicha realidad y especialmente con las familias; por lo tanto, voy a hacer una breve descripción de aquellos aspectos que nos han parecido más sobresalientes, más relevantes, en la experiencia que tenemos y hemos tenido del trabajo de esta realidad.

El problema que aparece como más central, o más determinante de una situación es el problema de la cesantía. Hemos trabajado en Santiago, en sectores de extrema pobreza y cuando tenemos que pensar en esta realidad que vemos lo que primero nos salta a la vista es la serie de secuelas que tiene el problema de la cesantía, la falta de trabajo; el problema económico que vive la familia popular por no tener dinero suficiente para poder subsistir. En torno a este problema de la cesantía se van generando una serie de otros problemas que van caracterizando a estas familias de extrema pobreza con las cuales nos toca trabajar.

Un primer elemento importante de destacar es el problema de la percepción que su medio tiene la familia en extrema po-

breza. Voy a apoyar este breve relato sobre algunas citas textuales que han entregado algunos hombres y mujeres en conversaciones que hemos tenido con ellos en función de nuestro trabajo.

Cuando se trata de describir una situación de extrema pobreza, de desaliento, la gente pareciera identificar esta situación en torno a las siguientes cosas:

- "La gente se empieza a poner mala".
- "En esta misma población roba mucho la gente, por la misma necesidad, obligada para tener que comer"
- "Entre los mismos pobres se roban unos con otros, el que tiene menos le roba al que tiene más. La misma pobreza produce esto".

Al parecer son aquellas cosas como el robo, como el asalto, lo que el poblador identifica como para ilustrar esta situación de decadencia, de resquebrajamiento. Y constantemente, cuando estamos en contacto con la gente, en el comedor infantil, en la bolsa de cesantes, trabajando en nuestro proyecto, este tipo de opiniones surgen para describir el medio ambiente que los rodea. Algunas otras características que aparecen muy claramente son por ejemplo, el fatalismo: "Todo está igual y no hay nada que hacer". Hay una sensación de peso, de que realmente no hay luces que ver, que la cosa está mala y seguirá mala, como ha seguido y como ha estado. También la característica que aparece muy fuertemente es la pasividad,

un desgano profundo frente a una realidad que se vive, que trae como consecuencia el no desear hacer nada por superarlo, el realmente sumirse en una depresión constante que impide movilizarse, hacer algo. Otra característica que se ve mucho es el problema de la agresividad, la neurosis colectiva en la gente que vive una situación de extrema pobreza; y se manifiesta en los distintos momentos de la vida cotidiana, los problemas, las peleas constantes en las reuniones, los conflictos que se producen, parecieran ser algo exagerado, y muy explicables, en términos de la realidad dramática en que estas familias están viviendo.

Ahora bien, todo este problema de la cesantía, que nosotros en alguna medida lo hemos ubicado como un problema central que está determinando una serie de características que se van dando en la familia popular hoy día, han tenido -según nuestra observación- una serie de efectos culturales.

Hablemos en primer lugar del hombre, decía una señora el otro día, sobre algo que se ha dicho mucho, que "el hombre debe traer la plata para la mantener la casa y la mujer debe hacer todos los quehaceres y manejar limpio el trabajo de la casa". En alguna medida, hay una definición de un rol de lo que debe hacer el hombre, como la persona responsable de traer dinero a la casa; y la mujer, como la persona responsable de realizar otro tipo de tareas.

El porcentaje de cesantía que viven los hombres de

la extrema pobreza está trayendo como consecuencia el hecho de que el hombre pierde su status frente a la familia, el status que le da ha el ser responsable de traer el dinero para la casa y en función de la cual se puede comer, vestir, mandar a los niños a la escuela, etc.; y no solamente el hombre pierde el status frente a su familia sino que también pierde su rol frente a la comunidad y frente a si mismo, un hombre que en alguna medida ha ido identificando su existencia como hombre en función de ciertas cosas que ya no tiene, por lo tanto empieza a confundirse en términos de cual es realmente su papel, qué puede hacer él como hombre, como jefe de un hogar. Esto trae una serie de conflictos allí. Por ejemplo una señora decía "se pone mudo cuando está sin pega, se ponen nerviosos y son atrevidos, se ponen alcohólicos"; "el mío se pone mañoso y le digo que se va a buscar pega, y a veces salimos los dos y cuando llego yo él ya está en la casa y el me dice que ha salido y yo no le creo y nos ponemos a pelear".

Parece muy claro este rol que la sociedad ha designado al hombre y cómo ese rol se pierde, cómo ese rol se confunde. Al mismo tiempo, esta situación, que en alguna medida estoy describiendo, dificulta el percibir posibles soluciones, esta pasividad, este agotamiento por la realidad que se vive, obstaculiza, coloca un velo frente a posibles acciones para salir de ellas.

Por ejemplo, uno podría pensar que en el medio popu

lar una forma de poder proponerse ciertas acciones concretas o reflexiones, sería la participación en organizaciones. Vemos que hoy día la participación del hombre en extrema pobreza es difícil. El hombre no va a las organizaciones, no participa activamente allí, aigo está dificultando que la organización sea un canal importante de participación, de hacer cosas.

La mujer, a la que tradicionalmente se le han asignado los roles de quehaceres de la casa, dueña de casa, es la que aparece hoy día como la persona más motivada, más empeñosa por sacar a la familia adelante. Vemos cómo un importante número de mujeres es la que asume económicamente la responsabilidad en la casa. Al parecer, para la mujer es más fácil conseguir algún tipo de trabajo tales como, lavar, planchar, hacer el aseo por aquí y por allá, "pocolitos" de ese tipo que parecieran ser más fáciles de conseguir; o también la limosna; comúnmente encontramos mujeres con guaguas pidiendo limosna, lo que también significa traer un ingreso a la casa. Esto es importante desde el punto de vista del rol de la mujer, un rol que comienza en alguna medida a cambiar, una situación en que el hombre no trabaja, el hombre no cumple el rol que se le ha asignado tradicionalmente y la mujer en alguna medida lo empieza a reemplazar. La mujer es la que ahora trae la plata para comer, es la que trae la plata para comprar el cuaderno y las distintas cosas básicas que se necesitan en una familia. Podríamos decir que encontramos en los grupos con quienes trabajamos -desde el punto de vis-

ta del pensamiento, de la forma de pensar de una mujer, la dependencia de las decisiones del hombre, pero desde el punto de vista de la realidad, de lo que realmente pasa, de su acción, la mujer es independiente al hombre y muchas veces lo reemplaza.

Desde el punto de vista de la participación en las distintas organizaciones, la mujer pareciera ser la persona más activa: es frecuente encontrarse en la mayoría de las organizaciones con una participación mucho más masiva de mujeres que de hombres; es la mujer la que saca adelante ciertas cosas en la casa, que son mínimas, y eso aparece muy claro en los grupos adonde nosotros trabajamos; no solamente en los comedores infantiles, donde la participación sería más obvia, sino también en otros grupos donde, si bien podría participar el hombre -como por ejemplo los comités de vivienda- vemos que muchas veces es la mujer la que asume el rol más activo de participación. Ahora esta situación del hombre por un lado y esta situación de la mujer por otro vemos que trae una serie de problemas en la relación de pareja. Cito textual algo que dijo una señora.

"Los malos entendimientos en el matrimonio es porque el marido anda mal y ha caído en el trago, pierde la responsabilidad en la casa". En alguna medida esta alteración de roles produce conflictos en la pareja.

Un hombre decía: "A veces la mujer no atiende al hombre como se debe, el hombre se aburre, entonces busca otra mujer o se dedica a tomar

Hay un conflicto permanente entre una serie de roles que se han establecido y que se quiebran en un momento dado.

El problema de la comunicación entre el hombre y la mujer pareciera ser un problema bastante grave y muy real. Por ejemplo, decía una señora: "Mi marido tiene un carácter muy raro, uno quiere conversar con él y el no quiere, porque está de mal genio, por eso yo prefiero servirle y quedarme callada".

Toda la situación de agobiamiento que sufre y siente el hombre por un lado, por el hecho de la frustración que le produce la situación que vive, el hecho de salir a buscar trabajo y no encontrar, o encontrar un trabajo por un día le hace su función como mantenedor del hogar; y por otro lado la mujer que adquiere un cierto grado de independencia en función de que empieza a cumplir este rol económico dentro de la familia, produce un desbarajuste entre los dos y una situación de no compartir esta situación, sino que más bien frustrarse en función de un rol tradicional que no se cumple.

¿Qué es lo que vemos como una consecuencia bastante palpable de observar? Es la enorme cantidad de familias desintegradas que hoy día existen en los sectores de extrema pobreza: por ejemplo, no es raro encontrar en un grupo de 10 mujeres, que 8 sean abandonadas. Es una situación muy real hoy día trabajar con una familia que está desintegrada, la mujer por un lado, el hombre

por otro, el hombre que va en busca de otra cosa, vuelve esporádicamente al hogar, que por último, es el único lugar seguro que tiene, se va de nuevo y se repite la situación constante de inestabilidad en el núcleo familiar. Por otra parte, en la familia misma existen estos conflictos tremendos entre estos valores que todavía en alguna medida existen, de que el hombre tiene que hacer tal cosa y la mujer otra. Apesar de que la cosa nos muestra que todavía en alguna medida ha cambiado, por lo menos en los sectores en que nosotros trabajamos, existe por otra parte en términos de idea, en términos de ideología, una persistencia por estos valores. Por lo tanto, hay un conflicto latente entre lo que deberíamos ser y lo que somos.

Ahora, ¿en qué medida, palpable o fácilmente palpable, le afecta al niño todo esto?; por una parte el niño crece en este permanente conflicto desde el punto de vista de su socialización, conflicto que se plantea porque se le dice que el padre tiene que ser tal cosa y la madre otra, y desde el punto de vista que el niño se da cuenta que el padre hace otra cosa fuera de la que tendría que hacer y la madre igual. Por otra parte, el niño va asumiendo ciertos roles que no le correspondería asumir, por ejemplo, el niño desempeña tareas de dueña de casa, y no solamente hablando del niño, hombre o mujer, sino que tradicionalmente en la familia popular se ha dado mucho más que la niña asuma tareas de dueña de casa en el sentido que le ayude a su madre a hacer las cosas, pero

hoy día vemos que también es muy común que el niño empiece a asumir esas tareas, el niño que tiene que estar encargado de realizar los quehaceres de la casa, de darle la comida a los hermanos más chicos, etc.. También esto va produciendo una desorientación, o por último una realidad diferente a la que comunmente ha existido. El niño se enfrenta y crece en un ambiente familiar distorsionado, desintegrado por una serie de características bastante generales que ya he mencionado.

Ese es más o menos el panorama, bastante general, en el cual a nosotros nos toca trabajar, es decir en los sectores marginales de Santiago.

LILIANA VACCARO

He tenido la oportunidad de estar trabajando en sectores populares en dos situaciones; una dentro del sistema escolar, en una escuela básica donde se intentó llevar a cabo la participación de los padres de familia, de modo que en tres años tuve la oportunidad de observar lo que estaba pasando dentro de la escuela, sin ser parte de ella, lo que permite ver las cosas con mayor objetividad. Ahora estamos trabajando con niños fuera de la escuela, pero recibiendo a niños que están dentro del sistema escolar, niños fundamentalmente con problemas de aprendizaje, o niños desertores del sistema. La experiencia que tuvimos en la escuela, en la cual llevamos a cabo este programa, me hizo notar que si bien el sistema educativo tiene una serie de males, deficiencias y taras, después del 11 la situación se ha agravado bastante más. De manera que estos problemas que antes eran discutidos, eran cuestionados y se les buscaba algún camino de solución, hoy día se consolidan, se fortalecen, y yo diría que cuesta mucho pensar en escuelas, especialmente en sectores populares que estén dando respuesta a las necesidades de los niños que en última instancia, se supone que deberían ser los más favorecidos por el sistema escolar.

Soy educadora, de modo que conozco tanto el gremio como la realidad en que tiene que desenvolverse el profesor: todo

esto no es fácil, porque a veces tendemos a echarle la culpa al profesor, pero hay problemas que vienen evidentemente del profesorado, que van más allá del profesor y que el profesor no puede cambiar. Sin embargo, la institución escolar, como tal, presenta algunos problemas que van a redundar o van a afectar enormemente a los niños de los sectores populares.

La primera cosa que nos llamó la atención es que la escuela desconoce la realidad del niño absolutamente; nosotros tuvimos la experiencia, por ejemplo, para motivar a los padres para que fueran a la escuela a participar en este programa que queríamos implantar: y creyeron que eramos visitadoras sociales, monjas, cualquier cosa, menos profesoras; ésto, porque los profesores nunca han visitado a los niños de su escuela, o por lo menos, un buen número de profesores no conoce la realidad donde vive el niño, no sabe lo que ocurre en su casa, no sabe si el niño tiene qué comer, en qué condiciones duerme, cómo se relaciona con sus hermanos, qué problemas se le presentan al padre en términos de trabajo. Y desconocer la realidad del niño, su realidad vital, es, en el fondo, partir de ligando absolutamente el aprendizaje de lo que es esencial, de lo que es vital, de lo que es más importante para un niño.

Esto se ha verificado sistemáticamente en todas las visitas que hay que realizar, e incluso más, la información que se entrega a las profesoras, con juicios importantes que permiten tomar

decisiones más ecuanimes con respecto a los niños.

Otro aspecto notable respecto a los sectores populares y que no se da en los sectores más altos -es que la escuela plantea un nivel de exigencia al niño y a la familia que no pueden cumplir.

Luego existe un nivel de exigencia sin consideración de la realidad del medio, cómo la escuela de forma al niño, y a la familia del niño; si el niño no aprende, es problema del niño y de la familia que no se preocupa del niño; así se eluden y se traspasan responsabilidades. La falta de oportunidad para que los niños que tienen problemas puedan aprender son mínimas; entiendo la realidad del profesor, pero hay una cosa que he notado sistemáticamente. En primer lugar, los profesores siempre trabajan con los mejores y en segundo lugar los niños con problemas, fuera de no ser atendidos son eliminados del sistema. Hay casos en estudio que muestran que alrededor de un 70 u 80% de niños con repetencia de una vez, dos veces, tres veces, cuatro veces y hasta seis veces, o sea, un niño que ha estado repitiendo seis veces el segundo año básico...

Por lo tanto, me parece que es importante revisar lo que se puede hacer a nivel de la escuela. Pienso que hay vicios del sistema, pero pienso también que hay formas respecto a cómo el educador puede enfrentar la tarea educativa para dar solución a los problemas de este grupo de niños y, especialmente, a estos niños

que tienen problemas de aprendizaje.

En un taller de estudio que mantenemos, vemos que sistemáticamente se presentan niños con un bajo nivel de estima, ya sea porque el profesor no lo estima, porque lo ha descalificado, porque la profesora le dijo a la mamá que el niño no servía y entonces la mamá lo descalifica; entonces, el profesor habla del tonto, y también el vecino habla del tonto; en ese niño, su nivel de estimación personal es mínimo. Hemos notado la falta de comunicación, el niño no se comunica porque es incapaz de expresarse, y diría que ni siquiera pueden expresar sus sentimientos; a veces se ven niños que son como piedras, que realmente cuando hay algo que los motiva empiezan a vibrar, pero que, si se les llama la atención o se ven en una situación en que el profesor lo está retando, los chiquillos quedan inmutables. Ellos están acostumbrados a eso.

Fuera de este problema de aprendizaje que los niños tienen, hemos detectado fundamentalmente problemas en lo que se refiere a las funciones básicas, al lenguaje, dificultad en la lectura y escritura; creo que, en síntesis, la escuela etiqueta a los niños entre los que van a fracasar y los que no. Y el niño en alguna medida, lo percibe a través de su proceso.

Hemos comprobado en la experiencia de taller, que lo niños, teniendo un estímulo afectivo donde se les trate como personas, donde se les da la posibilidad de crear, de comunicarse con o-

tros compañeros, responde en forma muy positiva.

Voy a contar una anécdota que me hizo pensar mucho acerca de lo que están haciendo las escuelas

"Llevamos a los niños a campamento en el verano y había un chico que realmente fue al campamento con mucho esfuerzo por parte de su familia, era un mocoso que estaba en segundo básico; había salido -porque nosotros trabajamos con pobladores como monitores- a dar una vuelta con los monitores y le pregunté a la vuelta ¿Rodrigo cómo te fue? Estaba fascinado porque en su vida había visto el mar, entonces le dije ¿Qué te llamó la atención, qué te gustó más? -Yo ví un tiburón. No te lo puedo creer, ¿viste un tiburón? -Y de este port me dijo, y además, caballitos de mar". Ahí me empezó a nombrar todo lo que había visto; Allí se ve que con una posibilidad, una cosa pequeña como es el hecho de poder ofrecerles una oportunidad educativa distinta, donde el niño pueda imaginar, pueda crear, pueda sentir el apoyo de las personas, el niño realmente responde, el niño es capaz de ser persona.

MANUEL MACHUCA

En primer lugar es importante destacar el cambio que se ha producido en los alumnos, en las escuelas de sectores populares. A mí, por cuestión del destino, me ha tocado trabajar siempre en los sectores más empobrecidos de la ciudad; primero me tocó trabajar en la Legua y actualmente estoy trabajando en una escuela que está ubicada al lado de la Población La Victoria en San Miguel.

Es diferente el niño de hoy en la escuela, diferente a ese niño proletario y generoso que a nosotros tanto nos emocionaba en aquellos tiempos, cuando de cualquier manera se manifestaba ayudando a su compañero, proporcionando o repartiendo su manzana o su pan; diferente al niño ahora, que si algo tiene, lo tiene muy escondido del compañero que está a la expectativa para arrebatárselo apenas de descuide, o sea se nota el niño desesperado, por -como es, el imperativo que supera a todo lo demás, que es el instinto de la supervivencia. El niño necesita comer y ha encontrado como un centro para aprovisionarse de algunas cosas, las escuelas. La escuela que antes le entregaba una buena alimentación y que ahora esa alimentación se ha limitado, pero que de todas maneras le sirve bastante. Se ha bajado la alimentación en la escuela. Por ejemplo en nuestra escuela se daban 150 raciones de almuerzo y las matrículas

las eran de 1.500. Este año ha bajado a 1.300 y se dan 150 almuerzos y una gran cantidad de niños está durante la hora de almuerzo por alrededor del comedor a la expectativa por si alguien falta, por si sobra algo, entonces poder colarse al comedor y conseguir algo para comer. El 80% de nuestros niños sus padres son del PEM o bien están cesantes, entonces el resto de los niños llegan con algunas cosas para comer y generalmente no consiguen servirse su alimento completo porque alguien se lo arrebatara, o se lo roba en el primer descuido. Esta situación hace realmente difícil trabajar, porque se nota un descenso en la capacidad del niño, en la capacidad de aprendizaje, un descenso de su capacidad física; es frecuente que algunos alumnos hasta se desmayen durante una corta formación que se hace a la entrada de clases. Nos ha tocado a nosotros recoger a los niños que se han desmayado en esta formación y al averiguar el motivo es porque muchas veces, durante semanas, se han estado alimentando a base del alimento que tiene la gente de estos sectores, que es el té y el pan, entonces se alimentan a base de pan y té.

La gran mayoría de los niños después de cumplir el horario de la escuela, salen a trabajar o a rebuscarse en alguna parte, venden calugas, venden helados. Hay muchos niños que se han accidentado porque se caen del micro. Nosotros hemos comprobado que las niñas del segundo ciclo, muchas de ellas van hacia otros sectores y se prostituyen, muchas alumnas se tienen que retirar de la es

cuela porque están embarazadas antes de terminar sus estudios. En tonces la situación es bastante difícil.

Los profesores frente a este problema grave, de tener cursos donde de 40 alumnos se puede considerar que cinco son niños normales, hemos conversado este problema, y el resto son alumnos que tienen muchos problemas, problemas de separación en la casa, el papá ha partido a alguna parte a buscar trabajo y no ha vuelto, la madre tiene que salir en la mañana y deja algunos encargos para que se las rebusquen para alimentarse, a veces trae pan y té y eso es una gran cosa para ellos, entonces la situación de disciplina es la más grave porque el niño con hambre es un niño completamente indisciplinado que no es posible hacerlo entender, ni hacerlo obedecer ordenes de ningún tipo y menos prestar alguna atención. Sin embargo, la gran mayoría de los profesores que no entiende claramente el problema, insiste en realizar un trabajo de la forma tradicional, o sea, en la sala de clases, los alumnos sentados y manteniéndolos por medio de una autoridad dura y ahí atendiendo realizando algún trabajo que es muy difícil de conseguir y que no lleva a ninguna parte. Realmente no lleva a ninguna parte, porque se ha comprobado incluso que los alumnos de 8° año aún no saben leer ni escribir. Se han ido promoviendo porque, por reglamento no se puede dejar a los niños repitiendo porque tienen mucha edad, porque han repetido muchas veces. Hay una serie de motivos que obligan a que la promoción sea

de un tanto por ciento.

Ahora, hay niños que se salen de lo común, o sea son más conflictivos que el resto. Mencionaba la persona que intervino anteriormente que hay niños que han repetido seis veces. Es un sistema que se usa en la escuela y que es muy común para deshacerse del niño desordenado, del niño problema, se le deja repitiendo; el profesor pasa con su curso al curso siguiente y si lo deja repitiendo entonces se alivia el problema, pero el profesor que sigue también usa el mismo recurso, por lo tanto el niño sigue repitiendo y sigue repitiendo indefinidamente hasta que ya no puede estar más en la escuela, porque ya se transforma en el jefe de todas las bandas que hay en la escuela, porque en la escuela se forman bandas. Grupos que luchan unos con otros por el poder dentro de la escuela y el poder dentro de la escuela al final lo tienen los alumnos, sin lugar a dudas los profesores siempre están al final de año esperando con desesperación que se termine el año, porque la pelea está perdida. Entonces como la pelea está perdida, es bueno que termine el año para descansar un poco y empezar una nueva pelea el próximo año. Los niños al final de año entonces destruyen el mobiliario, rompen la escuela, destruyen todo, se roban las cañerías de los baños y el Centro de Padres que, con gran esfuerzo, ha estado reuniendo fondos durante todo el año con beneficios y otro tipo de cosas tiene que invertir todos estos fondos en reparar de nuevo la escuela para empezar una nueva lucha en el próximo año. En estas condiciones nosotros estamos trabajando.

Yo quiero contarles una sola anécdota para que Uds se formen una idea de como se desarrolla la vida dentro de la escuela.

Un profesor tomó un billete, el único billete que tenía y sin preocuparse mayormente, porque uno se preocupa mucho estando en una escuela de este tipo, se lo colocó en un bolsillo y al terminar la clase, estaba haciendo clases en un 7° año, salió de la sala. Cuando iba caminando por el medio del patio se acercó un grupo de alumnos con un cuaderno, las niñas más simpáticas del curso acompañadas con algunos muchachos, y le preguntaron al profesor por un problema que estaba explicando acerca de la teoría de conjuntos, de qué se trata. Entonces el profesor muy entusiasmado por el interés que habían tomado los niños por los problemas que él les estaba enseñando les explicó en detalle la situación y los niños le dijeron: muchas gracias profesor por su atención y se fueron. Cuando se buscó el billete, no estaba por ninguna parte, o sea, cosas como esas. Si el profesor deja su sandwich encima de la mesa y se va al armario del lado ya no encuentra su sandwich, no lo tiene nadie.

Si el niño en alguna medida se puede decir que ha sufrido limitaciones en su capacidad de aprendizaje a lo que se le enseña en el aula, en otros aspectos se ha desarrollado al máximo. Tiene una habilidad, es despierto, y en realidad están en condiciones, cuando yo converso con los alumnos de 8° año realmente me quedo asombrado de todo lo que ellos saben y que pueden enseñarme sobre el mundo, del alcoholismo, de las drogas, de los pitos y todas esas

cosas, Ya son expertos y tienen una larga experiencia.

Entonces como resultado de esto, aquellas compañeras que quieren mantener este mismo espíritu que tenían hace años atrás, que luchan por tener cursos como era lo tradicional, están todas enfermas. Una compañera en el jardín me decía el otro día "yo no puedo estar en la sala de clases más de dos horas, entonces ya no me dice nada la directora cuando me vengo al jardín a arreglar las plantitas" y ahí se pasa la mañana y se pasa la tarde.

Algunas llegan llorando a la oficina porque de repente ya no pueden con el curso, el curso se las gana, hacen toda clase de manifestaciones, porque realmente todo lo que se refiere al programa, de estudio no tiene nada que ver con ello. No lo interpreta, no les interesa, no es lo que ellos buscan, entonces ello se manifiestan en contra de esto golpeando la mesa, tirando cosas, parándose, pidiendo permiso para ir al baño, etc.. Entonces los profesores ya no pueden resistir más y está la mayoría de los profesores enfermos. Le llaman a la escuela "el Manicomio de la vía sur", ese es el nombre que le han dado y todos están de acuerdo que es lo que corresponde.

Ahora, ¿cómo salir de esta situación? ¿De qué manera se puede superar la crisis en que nos encontramos?

Esa es la interrogante difícil de contestar. Los profesores no están concientes de esta realidad, porque para enten

derla hay que haber estado mucho tiempo viviendo junto a esta gente hay que estar viviendo no junto a ellos en la escuela, sino que junto a ellos en la casa, conviviendo con ellos y sabiendo cuales son sus valores, cuales son sus costumbres, de qué manera piensan y que es lo quieren, sobre todo en esos sectores donde la represión ha sido fuerte estos seis años. Ayer yo le preguntaba a una persona: ¿Cuántas personas piensa Ud. que mataron en la Victoria? -Me decía yo creo que unos 800.

No deben haber sido tantos, pero dice que en la línea que pasa al lado de la población estaba todos los días la línea las orillas, llenas de cadáveres; entonces donde hubo una gran represión, aquí nosotros tenemos los resultados; estos son nuestros niños en este momento y en estas condiciones nos encontramos trabajando.

